

nuestra cuna, el entusiasmo de una colaboración ilimitada, cuantos actos se dirijan a la consecución de este fin, exceden por su propósito y por sus aspiraciones, a los ataques de la incomprensión y superan toda clase de inconvenientes. Siempre quiso nuestra Cámara basar su conducta en los dictados de la verdad honradamente sentida, y si por desventura nuestra y como consecuencia de la falibilidad humana, el error involuntario anuló el deseo viciando cualquier iniciativa, los móviles inspiradores alejados de toda impureza, dan la mejor justificación al proceder Corporativo, porque la justicia, como principio y como norma, excede siempre al desaliento y a la vanidad.

En cuanto de esta Memoria tenga significación estrictamente estadística, el propio enunciado de los datos que la misma contiene, revela el conjunto de la labor efectuada en el plazo que comentamos, y es al juicio superior de la jerarquía a quien se dirige, quien únicamente puede dictar su conformidad o su censura.

A la vez, elevamos con ella la noticia de nuestra actuación en problemas de mayor envergadura, que por afectar directamente a los intereses generales de la Propiedad Urbana, pusieron en actividad nuestras más hondas reflexiones, cristalizando en trabajos derivados de estudios minuciosos y de los asesoramientos precisos. Su simple lectura proclamará cómo la Cámara, consciente de la responsabilidad que le incumbe, firme en el concepto de la dignidad exigida a toda actuación, emanada de ella y decidida a que su colaboración con las diversas esferas del Poder Público, no desemboque ni en los derroteros del halago servil ni en los abismos de la oposición hostil e inadecuada, atendió con exquisito celo a la verdad y a la razón, bajo el ámbito de las leyes y en la esfera de los intereses comunes. Sólo así, ofrendando con el trabajo material, la esencia pura del deber, inspirado en el dictamen de la conciencia y magnificado en su jerarquía por el deseo de contribuir al éxito en toda clase de resoluciones, el servicio oficial, superando la esfera puramente burocrática, late con palpitations de acto humano, engrandecido por la vocación de cumplir los deberes que nuestra propia significación Corporativa nos impone, con el arrebatado afán que siempre merece cuanto pueda generar un beneficio para España, o traducirse en el mejor concurso para la labor